

## **Esther Fernández - La Reina del Milongón**

Esther Fernandez nació el 21 de enero de 1948 en el barrio La Blanqueada, reconocido barrio del actual Municipio CH dónde vivió toda su vida hasta su desaparición física el 29 de marzo de 1999.

Nació en una familia grande, compuesta por 9 hermanos (5 mujeres y 4 varones), donde todos compartían la pasión por la música...”En casa, cantábamos todos!” decía Esther. Su familia compartía -como muchas familias afros- la tradición de la música y el canto como expresiones siempre presentes en las reuniones familiares. Quizás Esther, fue la que más se dedicó y destacó públicamente a este oficio, pero es reconocido que cuando hubo que sustituir a Lágrima Ríos en el grupo coral “Brindis de Salas”<sup>1</sup> de los hermanos Ramos, nadie dudó en ir a buscar a Esther Fernandez y su hermana, Mabel Fernandez. Ambas, supieron estar todos los fines de semanas en el programa transmitido por Canal 5 (actual TNU) “Aperitivo Musical” acompañando a este grupo vocal, catalogado como “el más famoso grupo vocal a capella que conoció nuestro país.”

Si bien La Blanqueada no se caracterizó por ser una de las Cunas del Candombe, como lo son los barrios Sur, Palermo y Cordón; supo albergar manifestaciones de la cultura afrouruguaya viva, que ya desde finales de los 70 comenzó a expandirse por los diferentes barrios de Montevideo, y con las décadas expandirse a todo el país.

En 2006 se declaró mediante la ley 18059 del Candombe como patrimonio cultural de la República Oriental del Uruguay, caracterizado por el toque de los tambores denominados chico, repique y piano, su danza y canto, creado por las personas afrouruguayas a partir del legado ancestral africano, sus orígenes rituales y su contexto social como comunidad.

De esta forma, La Blanqueada albergaba durante varios meses diversos ensayos de Comparsas de Candombe que año a año se han presentado en el templo de Momo, el Teatro de Verano, epicentro del Concurso Oficial de Carnaval.

Desde chica soñaba con ser cantante. Quiso incursionar en la Comparsa, espacio artístico cultural que le permitía a la comunidad afrouruguaya tener un espacio para expresarse y visibilizar sus experiencias, pero su madre se opuso rotundamente. La cantante Ester Fernández recuerda que cuando le anunció a su madre que quería sumarse a una comparsa: **“Se armó un lío bárbaro: ‘Hijas comparseras no quiero’. Al fin me echó de mi casa. Lamentablemente, tuve que esperar que falleciera mi madre para salir en Carnaval”**.<sup>2</sup>

Esto fue debido al prejuicio social que existía entorno a las expresiones culturales afro, que -a pesar de ser emanado de la cultura blanca-hegemónica- estaban interiorizados hasta en las propias familias afro.

Este prejuicio se fue tejiendo a partir de la aparición de los personajes femeninos negros en el espacio público y sobre todo a partir de la herencia colonial y el rol de las mujeres africanas en la colonia. (Montaño, O.

---

<sup>1</sup> Desde 1960 y por 10 años deleitaron con su canto y fue integrado por los hermanos Raúl y Benito Ramos, Luis A. Gómez y Juan Piriz, conformando un quinteto junto con Lagrima Ríos. Actuaron por espacio de 10 años, grabaron para los sellos Philips y Clave y se presentaron en los más famosos shows de la TV de Argentina.

<sup>2</sup> “El sagrado llamado del tambor”, La República (27 de octubre de 1996)

“Yeninyanya Historia de los afro-uruguayos, 2001, editado con el auspicio de UNICEF y Mundo Afro, Montevideo)

“Al igual que el escobero y el gramillero, la mama vieja simbolizaba una de las formas del poder negro; de hecho, distintos tipos de poderes asociados a la historia de los africanos en Uruguay. Era la Madre Negra encargada de amamantar, cuidar y criar tanto a los niños blancos como a los negros. También era la sirvienta de confianza y la principal responsable por el buen funcionamiento de los hogares de clase media y alta de Montevideo. Y en algunos casos (nunca sabremos el número exacto) era objeto de los deseos sexuales del patriarca dueño de la casa y/o la que iniciaba a los hijos varones de la elite uruguaya en los secretos de la vida sexual. Hacia 1900, ya casi no había mujeres africanas en Montevideo y las pocas que quedaban no veían con buenos ojos la idea de exponerse públicamente saliendo a la calle a “bailar nación” (es decir, bailar al estilo africano). Al crear a la mama vieja, las comparsas se apropiaron del valor simbólico de esta figura femenina asociada al poder maternal, doméstico y sexual. A la vez que un acto de apropiación de clase (recordemos que las comparsas proletarias estaban, de este modo, tomando para sí una figura cercana a la clase alta montevideana) era, obviamente, un acto de apropiación racial (de ahora en más, las mujeres africanas ya no se negarían a entretener a los blancos “bailando nación”) y también sexual. (Reid Andrews, 2010. “Negros en la nación blanca: historia de los afro-uruguayos, 1830-2010. Montevideo. Linardi & Risso)

Sin duda, esta es la fuente de la creación de los estereotipos hacia las mujeres afro y su rol en el espacio público, que si observamos la cultura actual, siguen manifestándose de diversas formas en el imaginario colectivo.

Por suerte, en la actualidad eso ha ido evolucionando y las mujeres han ganado en base a diversos procesos de resistencia en el espacio dentro de la cultura afro-uruguaya. Aún queda camino para que excelentes artistas afro a nivel nacional, sean reconocidas en su justa medida. Consideramos que con esta posibilidad de visibilizar la figura de Esther Fernandez, se estaría comenzando a revertir esta tendencia.

Esperó hasta que su madre falleciera para cantar en las comparsas.

Recién pudo realizar su sueño a los 33 años, cuando en el año 1981 cantó nada menos que el Himno Despedida de la mítica Comparsa MARABUNTA, donde obtiene el primer premio y la denominan como “la reina del Milongón”

Al año siguiente cantó de forma memorable el "MILONGÓN" de Marabunta, composición de Emilio López Rey "El Manco", que ha quedado como uno de los himnos del Candombe. Dotada de voz privilegiada a la par de las grandes cantantes reconocidas a nivel nacional e internacional, Esther supo ser una figura destacada en Carnaval, galardonada en más de una oportunidad y poco a poco se fue posicionando como la **“Reina del Milongón”**.

Esther decía *“Canto porque el aire es gratis, nunca fui a una escuela de canto. No se lo que es la impostación de voz, respiración, nada. Es la voz que Dios me ha dado y aunque la explote poco, me siento bien conmigo. A mi me dicen..Esther, ¿vos que sos tenor, mezzosoprano? Y yo les digo: “Yo que se, soy Esther”*<sup>3</sup>

Su voz única, grave y dulce a la vez, reinaba principalmente en el milongón, ese género nacido en los extramuros del Montevideo colonial como músicaailable y que se paseara hasta entrado el siglo XX en bodegones y salas de baile.

---

<sup>3</sup> Entrevista en el diario La República. s/f

Es un ritmo afrouruguayo muy respetado porque permite la expresión de los personajes típicos “Mama Vieja y gramillero” que son los personajes tradicionales de la Comparsa y que representan el valor de la ancestralidad y la sabiduría.

Cumpliendo un sueño personal a tiempo, abrió la parrillada “La Trampa”, bastión de carnavaleros, ubicada en la calle Estero Bellaco y Humaitá. Allí demostraba sus estupendas dotes de cocinera, encargándose ella misma de comandar la parrilla. Después de cada ensayo carnavalero, la parrilla y el canto estaban asegurados en “La Trampa”; que supo ser refugio de varios/as artistas y un emprendimiento familiar, ya que hermanas y sobrinas atendían y se ocupaban de que no faltara nada para que “la Trampa” abriera.

A las primeras horas de la noche, era un espacio abierto a la familia y con el pasar de las horas, el lugar estallaba de gente y se convertía en la “universidad de la vida” como decían algunos, dónde compartían blancos, negros, jóvenes, viejos y todo quien quisiera entrar y respetara el orden y el respeto -que Esther imponía-, ya que siempre abría sus puertas hasta el amanecer y nunca se ocasionó ningún disturbio.

Muy poco material se ha guardado de esta maravillosa intérprete y poco se ha escrito sobre ella. Se queda en la memoria y con el placer de haberla escuchado en vivo aquellas personas que la conocieron y la veneraban.

**Este reconocimiento de ser postulada como una de los nombres a ser seleccionado para ingresar al nomenclátor montevidiano, llega justo en el marco del Decenio de las Personas Afrodescendientes (2015-2024) declarado por Naciones Unidas<sup>4</sup> para que se impulsen a nivel internacional, nacional, departamental y local acciones tendientes a reconocer, dar justicia y promover el desarrollo de la población afrodescendiente.**

Es de orden, compartirlles seguidamente algo de lo que por suerte se conservó.

**Links de sus canciones:**

<https://www.youtube.com/watch?v=9AbxQobfMXQ>

<https://www.youtube.com/watch?v=lvQKU5YDh-0>

<https://www.youtube.com/watch?v=NbHhy6M6CJA>

<https://m.youtube.com/watch?v=GLwzNJKIo4E>

[https://m.youtube.com/watch?v=L3\\_flsdPfiY](https://m.youtube.com/watch?v=L3_flsdPfiY)

<https://m.youtube.com/watch?v=Was2wXc3yoc>

<https://m.youtube.com/watch?v=WSF9pbCDV9c>

**Semblanza realizada por el historiador e investigador Oscar Montañó y Noelia Maciel, defensora de los derechos humanos de la personas afrodescendientes y Vecina del Municipio CH**

---

<sup>4</sup> Adoptado por consenso, el decenio iniciará el 1 de enero de 2015 y finalizará el 31 de diciembre de 2024. Resolución A/68/L34 del 19 de diciembre de 2013